

**JUNTA DEPARTAMENTAL
DE SAN JOSE**



URUGUAY

SEGUNDO PERÍODO ORDINARIO

XLIX LEGISLATURA

ACTA 45

31 de enero de 2022

SESIÓN SOLEMNE

◆ ASISTENCIA

En la ciudad de San José de Mayo, el treinta y uno de enero de dos mil veintidós, a las veinte, se reúne la Junta Departamental de San José en sesión **SOLEMNE**, bajo la presidencia del señor Edil

Gonzalo Simone

Ediles titulares: Jorge Chápper, Walter Faggiani, Mercedes Antía, Bettina Cerdeña, Melissa Hornes, Danilo Vassallo, Marcelo Rodríguez, Nahuel Callero, Ernesto Ubal, María Fernanda Castro, Roberto Curbelo, Gervasio Cedrez, Claudio Parodi, José Hodel, Luis Eduardo Odriozola, Marcelo Pianzzola, Javier Gutiérrez, Sofía Mansilla, Lorena Saavedra, Ana Piñeyrúa, Gerardo Viña, Inés Rodríguez, Carlos Ribeiro, Daniel Blanco, Gabriela Muñoz, Ana María Cardozo, Mariela Peláez, Roberto Rossi y Alfredo Lago.

Faltan, con aviso, el señor Edil Mario Guerra; **con licencia,** las señoras Edilas Mikaela López y Ana Ackermann.

Asisten como invitados, la señora Fanny Acosta; el Secretario General de la Intendencia, doctor Sebastián Ferrero; el Director General de Gestión Ambiental y Salud de la Intendencia, señor Carlos Rodríguez; el Senador Carlos Daniel Camy; el Diputado Rubén Bacigalupe; el Director de los Centros MEC, Juan Carlos Barreto; los Concejales de Ciudad del Plata Paula Pardo y Dennis Hornos, y el Edil Alejandro Colacce, de la Junta Departamental de Paysandú e integrante del Congreso Nacional de Ediles.

Actúan en Secretaría: el Secretario General Andrés Pinaluba y la Secretaria Sofía Belsterli.

Taquígrafos: Imanol Pereira y Martín Rodríguez. **Jefa Subrogante del Cuerpo de Taquígrafos:** Ana María Valerio Bergamaschi.

Esta convocatoria corresponde al Repartido 045/2022.

La sesión se realiza en forma virtual por la plataforma Zoom y con algunos funcionarios y ediles presentes en la sala de sesiones de la Corporación.

◆ COMIENZA LA SESIÓN

SEÑOR PRESIDENTE. Buenas noches a todos. Comenzamos la sesión.

(Es la hora 20:00).

◆ ASUNTOS A TRATAR

SEÑOR PRESIDENTE. Secretaría da lectura al único punto del orden del día.

(Se lee).

Reconocimiento al fallecido Edil Juan Carlos Acosta.

◆ JURAMENTO

SEÑOR PRESIDENTE Antes de continuar con la sesión, procederé a tomarle juramento de estilo al señor edil electo José Hodel, a quien invito a ingresar a sala.

(Ingresa a sala el señor edil electo José Hodel).

Invito a los presentes a ponernos de pie.

(Los presentes se ponen de pie).

Señor Edil José Hodel: ¿jura desempeñar debidamente el cargo de edil de la Junta Departamental de San José y obrar en todo conforme a la Constitución de la República, leyes y Reglamento Interno?

EDIL JOSÉ HODEL. Sí, juro.

SEÑOR PRESIDENTE. ¿Jura guardar secreto en todos los casos en que les sea ordenado por la Junta Departamental?

EDIL JOSÉ HODEL. Sí, juro.

SEÑOR PRESIDENTE. Queda incorporado al Cuerpo. ¡Felicitaciones!

En esta sesión de recogimiento, de respeto, de reflexión, vamos a invitar a los señores ediles y a las señoras edilas que quieran hacer uso de la palabra que me lo solicite.

Me voy a atrever a decir que Carlitos hubiera querido también que fuera una sesión de recuerdo, fraterna, amena y que pensemos que él está presente. Tratemos de conmemorar y celebrar la vida que ha tenido nuestro compañero edil.

EDIL CLAUDIO PARODI. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Claudio Parodi.

EDIL CLAUDIO PARODI. Gracias, señor Presidente.

La verdad es que, si pudiéramos elegir, no quisiéramos estar en esta situación. La partida del Edil Juan Carlos Acosta fue un momento duro para su familia, para nosotros y para nuestra agrupación.

En lo que me es personal, en pocos meses me tocó vivir la partida del doctor Larrañaga,



con quien estaba muy cerca trabajando, y ahora la partida de don Carlos Acosta, «Carlitos», como le decía yo, «don Acosta», como le decía Fanny, su hija.

Lo conocí cuando me incorporé a Alianza Nacional, en particular, a Alianza por San José, el grupo de nuestro amigo el Senador Carlos Daniel Camy. Carlitos era una persona con quien me sentía muy identificado porque era prolijo, era ordenado. A pesar de ser relativamente joven, tenía una visión de la vida como la de nuestros abuelos: era el patriarca de su casa, de su familia, y era el consejero de sus nietos. Fue una persona que trabajó, que forjó su capital y que le inculcó valores a toda su familia, a su hija, a sus nietos; realmente fue un caballero.

Como político, era de perfil bajo en este ámbito, donde a veces hablamos cosas que no tenemos que hablar, Carlitos prefería no hablar, pero él estaba, siempre estaba la llamada telefónica a quien les habla, a Gonzalo, a Yarwynn, a Carlos Daniel. Él siempre consultaba si había que votar o no, pero daba su opinión. En política también él tenía a su gente; ahora va a ocupar su lugar José, a quien le doy la bienvenida.

En política, como dice mi amigo Camy, las personas están en determinados lugares por votos, pero también se está por lealtad, por confianza. Yo creo que Carlitos tenía las dos cosas, él tenía su grupo de gente, por la cual trabajaba y por la cual salió electo edil en tres legislaturas, pero también tenía esos otros valores que no abundan en los seres humanos, y menos en política, confianza y lealtad; él fue un hombre leal a su grupo.

Siempre estaba preocupado por estar presente; vamos a extrañar no tenerlo entre nosotros. No era de hablar mucho en este recinto, pero estaba en cualquier evento político o social, y trabajaba por un sector al cual él representaba. La función del edil departamental ha cambiado con la creación de los municipios, el edil no puede andar en todo el departamento y él, sin embargo, a pesar de los cuatro municipios que tiene el departamento, lo recorría continuamente. Él trabajaba y se preocupaba por el sector agropecuario, su actividad, y por las obras en el departamento, ya era el presidente de la Comisión de Obras y Servicios Públicos, y también estaba integrando la Comisión de Seguridad Vial, Tránsito, Transporte y Movilidad Urbana

Se fue un gran compañero, señor Presidente. Lo estamos extrañando al igual que al líder de nuestra agrupación, la partida de ellos fueron dos cimbronazos muy fuertes, y no solo para sus familias, para mí, sino también para Alianza Nacional.

Gracias.

EDIL JOSÉ HODEL. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil José Hodel.

EDIL JOSÉ HODEL. Gracias, señor Presidente.

Buenas noches a los familiares de Juan Carlos, a las autoridades y a los compañeros ediles presentes. Quiero expresarle, una vez más, mis condolencias, a toda la familia de nuestro querido compañero Juan Carlos Acosta.

Hoy, con sentimientos encontrados, me toca continuar con el legado que nos dejó Carlitos, con aciertos y errores estaré asumiendo esa responsabilidad. Vamos a transitar este período junto a todo el equipo de su Lista 22014, que es un pilar fundamental para el sector de Alianza por San José. Nos vamos a quedar con los lindos recuerdos vividos con él antes y después de la campaña.

Por último, quisiera agradecerles a todos aquellos que me han hecho llegar los saludos y los buenos deseos para esta nueva gestión me que toca llevar adelante, y también quiero decirles que vamos a trabajar firme. ¡Hay orden de no aflojar!

Muchas gracias, señor Presidente.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Javier Gutiérrez.

EDIL JAVIER GUTIÉRREZ. Muchas gracias, señor Presidente.

Como dijo el señor Edil Claudio Parodi, estos son los momentos y los lugares en los que uno no quisiera estar. Son momentos duros, hay que tomarlos, como dijo el señor Presidente al comenzar la sesión, como los abordaría el propio Carlos.

Quiero saludar especialmente a su familia en este momento tan duro. Los que tuvimos la oportunidad de compartir con Carlos sabíamos la importancia que tenía para él su familia, su compañera, a quien eligió para vivir toda su vida; su hija, su yerno, a quien siempre nombraba, sus nietos. No había viaje al Congreso Nacional de Ediles en el que él no nombrara a alguno de los integrantes de su familia. Me parece que ese es un aspecto importante de destacar para que su familia también lo sepa: él siempre los tenía presentes. Considero que esas son las cosas que llenan la vida.

La muerte de Carlos me sorprendió y me afectó emocionalmente mucho. Tuve la suerte, la posibilidad de compartir tres legislaturas con él y conocer un aspecto humano que quizás otros compañeros, por el corto tiempo que va de esta legislatura y por la lejanía en la cual nos sumergió la pandemia que no nos permitió



tener contacto estrecho, no pudieron aquilatar. Él era una persona distinta a la que se ve en el plenario. Todos conocemos otras facetas de nuestros compañeros cuando se da ese intercambio rico en las comisiones o en otros espacios de trabajo con presencialidad, que no se conocen en este ámbito tan frío, donde asumimos posturas más rígidas en función de los alineamientos partidarios.

Yo tuve la posibilidad de conocer en Carlos a una persona buena con todas las letras, íntegra, transparente, una persona que te decía lo que pensaba y actuaba y vivía como tal. A mí me parece que ese es un aspecto importante a destacar.

Otro aspecto que me parece fundamental destacar de Carlos en el ámbito político era su capacidad de trabajo, porque, como decía el señor Edil Claudio Parodi, Carlos no hablaba en este recinto, pero fue el presidente de la Comisión de Obras y Servicios Públicos durante tres legislaturas. Esa es la comisión que, sin ningún tipo de dudas, más trabajo tiene en esta Junta Departamental; sus reuniones son las que más tiempo duran, las que más horas de trabajo llevan, y eso era en función de la capacidad de trabajo del propio presidente de la comisión. Si había un pozo en una esquina equis de nuestro departamento y algún edil lo denunciaba, él iba a ver si estaba el pozo y después si se había arreglado antes de sacar el informe. Recorría el departamento de punta a punta, lo conocía y conocía cada uno de los problemas que había en la comisión. Su capacidad de trabajo es otro aspecto a destacar.

Carlos era una persona que no hablaba en el plenario, pero trabajaba muchísimo en las comisiones, ese es un aspecto que poco se conoce desde afuera de la Junta Departamental, y él le hacía gala y honor a ese trabajo. Me parece que ese es un aspecto importantísimo a reconocer.

Otro aspecto a reconocer en lo político, que también lo mencionó el Edil Parodi, es que a este recinto llegamos por votos, y Juan Carlos armó su lista, no fue bajo el paraguas de nadie, recorrió el departamento y salió edil. ¿Cuánta gente se ha pegado el porrazo de armar su propia lista creyéndose que era fácil y no sale edil? Eso habla de su capacidad de trabajo, de su capacidad de construir una agrupación que le permitiera tener el apoyo de la gente para poder representarlos y llevar adelante el trabajo que él venía desarrollando.

Yo me quedo con eso, con que tuve la suerte de compartir momentos con una persona muy buena. Sentíamos afecto mutuo, respeto y cariño por sobre las diferencias políticas importantes. El día que me enteré de su muerte, en el momento que nos lo comunicó el Presidente, hice un posteo en las

redes sociales con la última foto que nos sacamos en el Congreso Nacional de Ediles.

Quiero terminar con una anécdota. En la última reunión del Congreso, realizado en Paysandú, para la inauguración Juan Carlos no llevó saco, porque no sabía cómo ir vestidos, no sabíamos las formalidades. Casi todo el resto después llevamos saco, yo lo tenía en la camioneta, lo saqué y me lo puse. Y él estaba con aquello de que tenía que haber llevado el saco, y me preguntó: «¿Javier, vos mañana te vas a poner el saco?». Yo le contesté: «Quédese tranquilo, Juan Carlos, vamos a llevar el saco, nos vamos a sacar una foto y la vamos a publicar». Lamentablemente, no la publiqué antes, lo hice en el momento que no debería haberla publicado porque no pude compartirla con él. Pero quédese tranquilo, Juan Carlos, que en la próxima inauguración del Congreso Nacional de Ediles el saco va a estar, y va a estar en su memoria.

Muchas gracias, señor Presidente.

EDIL GERVASIO CEDREZ. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Gervasio Cedrez.

EDIL GERVASIO CEDREZ. Gracias, señor Presidente.

Es difícil hablar de personas que uno considera verdaderamente buenas, como dijera el señor Edil Javier Gutiérrez, buenas de alma, con ideas y con buenas intenciones.

Este año, para mí, transcurría bien hasta que el día 17 de enero que tuve una llamada, a la una de la mañana... No es fácil perder a alguien a quien uno le tenía confianza, a alguien con quien me sentía respaldado. Juan Carlos era una persona sana, en estos catorce meses de gestión más de una vez, me paró afuera para decirme: «Gervasio, lo que dijiste acá está perfecto». Pero también más de una vez me dijo: «Gervasio, eso no es cómo vos pensás».

Siempre me habló para corregirme, nunca precisó hacerlo frente a nadie, lo hizo como un amigo, lo hizo como el que verdaderamente piensa bien de uno y nos demuestra buenas intenciones diciéndonos las cosas, como tiene que ser, en silencio y no para dejarte mal frente al público.

Como el Edil Javier Gutiérrez, nosotros compartimos muchos momentos en los congresos y recuerdo el episodio del saco. ¡Cómo no recordarlo! Yo lo conocía hace muchos años porque compartí el sector de Alianza por San José con Gonzalo Simone, con Juan Carlos Barreto, con Carlos Daniel Camy, y a él lo veía fugazmente en los actos políticos. En esta Casa fue donde empecé a forjar una amistad con él, y en los congresos fue donde tuvimos ciertas charlas. Como decía el señor



Edil Javier Gutiérrez, era imposible hablar con él y no escucharlo hablar de su familia, porque él siempre estaba hablando de su familia, de su señora que lo acompañaba a ver una vaca enferma o que estaba a punto de parir, cosas que uno a veces no les presta atención, pero él las contaba con el orgullo que sentía por su familia.

Tanto fue así que un día, en el Congreso Nacional de Ediles en Minas, que tuvimos que compartir un amplio cuarto con cuatro camas de dos plazas, que bastante nos divertimos con eso, y nos sinceramos en una charla que era más bien familiar. En un momento él me dice, con ese gesto que él hacía con la mano: «Gervasio, si a mí me pasara lo que a vos te pasó, yo creo que no podría salir de ese pozo». En ese momento, le cuento algunas cosas que van a quedar para nosotros, y en una, como nos sentíamos que teníamos cierta cantidad de años, le digo: «Los hijos crecen y a veces están tan grandes que los miramos y queremos hacer cosas que ya no podemos hacer con ellos; a veces les queremos dar un abrazo especial y no se los damos». Y recuerdo que me dijo: «Somos tan iguales, pienso igual, porque yo a veces veo a Fanny, que la puedo abrazar, y le quiero dar un abrazo y decirle que no sé cuánto más voy a estar, porque la edad nos tiene jugando en los descuentos, y lo mismo me pasa con mi señora». Esas cosas que, a veces, no hay manera de transmitirles, fueron las que terminamos hablando con él, y por eso cambiamos de tema, si no, íbamos a estar cerca de lagrimear.

No me voy a olvidar nunca cuando me dijo, referido a algo que a mí me pasó: «Yo estoy pronto, y no quiero que se rompa el ciclo de la vida». Tal vez algunos no entiendan esa frase, yo sí. Él quería decir: «Estoy pronto, y si me voy, me voy, pero quiero ver feliz a mi familia, que los míos estén lo mejor posible». Y yo sé que hoy Acosta, esté donde esté, lo que está mirando es a su familia, a su mujer, a su hija y a sus nietos, y quiere verlos bien, quiere que lo mejor les suceda a ellos. El mayor honor para él era que su familia estuviera bien. Yo les puedo asegurar que de las personas que he conocido él verdaderamente quería a su familia. A mí me dejaba totalmente asombrado. Conocí a Fanny hace muchos años, antes que a él, pero, el año pasado, los congresos me ayudaron a conocer a una persona como pocas, una persona que tenía muy buenas intenciones y la voluntad de dar una mano.

No me voy a olvidar nunca el primer día que presenté una moción. Yo ingresé a la Junta Departamental como perro asustado, con la cola entre las patas, con miedo a todo, tanto que la primera moción que presento quedó tan inconclusa que el señor Edil Javier Gutiérrez se acercó para decirme cómo tenía que darle un final, además del personal administrativo, que

me dejaron de boca abierta porque dan todo para que los ediles hagamos las cosas lo mejor posible. Y él también me ayudó, siempre se ponía a las órdenes, me decía: «Cada vez que precisés algo, Gervasio, escíbime que en todo lo que pueda te voy a ayudar».

No tengo más palabras para decir, más allá de que en catorce meses conocí a una gran persona y ahora perdí a un gran compañero, a un amigo.

Gracias, señor Presidente.

EDIL MARCELO PIANZZOLA. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Marcelo Pianzzola.

EDIL MARCELO PIANZZOLA. Muchas gracias, señor Presidente.

La verdad que es muy difícil expresarse en este ámbito en este día tan especial.

Tuve la suerte de poder conocer a Carlos, pero la desgracia de compartir con él poco tiempo. Compartimos la Comisión de Obras y Servicios Públicos, que él presidía, y la Comisión de Seguridad Vial, Tránsito, Transporte y Movilidad Urbana.

Adhiero a todo lo que han mencionado tan bien los compañeros ediles que me antecedieron en el uso de la palabra. Carlos siempre estaba a la orden, cinchando para adelante sin importar por dónde venía el problema, no había cuestionamientos políticos cuando había un problema para solucionar, sino que había que buscarle la vuelta para que se solucionara, para que la ciudadanía tuviera lo que necesitaba.

Cuando comencé a trabajar en esta Junta Departamental, recibí una llamada telefónica, no tenía ese teléfono agendado, pero atendí, y era Carlos poniéndose a las órdenes para lo que necesitara, sabiendo que uno era nuevo, como decía el señor Edil Gervasio Cedrez, y no sabíamos bien cómo manejarnos en este ámbito. Me decía que, por favor, le buscáramos la vuelta a los temas, que teníamos que trabajar y unir a los grupos para poder salir adelante. Yo no podía creer la llamada que estaba recibiendo de una persona que no conocía y que estaba tratando de ser lo más amena posible y que buscaba esa complicidad para poder hacer las cosas bien y unir a todos.

Saludo a su familia y a sus allegados, y quiero decirles que, si Dios quiere, vamos a poder continuar con su legado, tratando de seguir con eso gestos que él tenía para conciliar, para unir y para trabajar en pos de conseguir lo mejor para todos.

Muchas gracias, señor Presidente.

EDIL ROBERTO CURBELO. Pido la palabra.



SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Roberto Curbelo.

EDIL ROBERTO CURBELO. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero hacerles llegar un apretadísimo abrazo a toda la familia de Carlos y a todos sus allegados.

Con Carlitos nos conocimos hace unos cuantos años y siempre decíamos que fuimos de los últimos ediles de la Lista 22 en salir de la Junta. Yo creo que se fue uno de los ediles históricos, porque cuando culminó la legislatura 2010-2015 sabíamos que no iban a haber más ediles de la Lista 22; eso lo compartimos con él y me va a quedar grabado a fuego.

Tengo una vivencia con Carlitos, que fue durante mi última militancia casa a casa, «haciendo tranqueras», con la Lista 22 de Juan. Juan Chiruchi un día me llamó para preguntarme qué tenía que hacer en la noche. Yo, conociéndolo, le dije: «Comer un asado». El me respondió que fuera hasta la ciudad de San José, porque iban a hacer una pequeña recorrida. Era cuando no se sabía si Juan iba a ser candidato o no. Fui hasta lo de Juan, agarró la camioneta y pasamos a buscar a Juan Carlos Acosta, y salimos rumbo al Carretón. En ese momento, yo le decía a Carlitos: «Pero sos un pescado en el agua». Porque en la Junta Departamental era una persona muy callada, muy ubicada, de pocas palabras, pero «en su cancha» era como «un pez en el agua». Yo le decía que se destacaba, que me hacía jugar de visitante y él de locatario. Él dominaba su zona, la gente lo quería. Cuando hizo su lista, salió edil en base a su trabajo, a su experiencia y a que la gente, principalmente en el Carretón, lo quería.

Recuerdo que salimos al km 90 de la Ruta 1, entramos en la cancha de Peñarol, pasamos por lo del «Canario» Pérez y terminamos comiendo un asado en lo del vecino Lima, al fondo del camino de Paso de las Piedras. A la vuelta le decíamos con Juan: «Carlitos, cómo te destacaste». Lo embromábamos con eso. «Yo que hablo bastante, hoy me dejaste mudo», le decía. Le encantaba la militancia y dominaba la zona. En la Junta se caracterizaba por ser callado, pero ese día lo conocí de forma totalmente diferente; pasamos precioso. Ese fue el último día que yo milité para la Lista 22 con dos grandes: con Juan Chiruchi y con Juan Carlos Acosta.

Cuando llegamos a San José, dejamos a Carlitos en su casa, fue Juan hasta su casa, yo tenía el auto en la plaza y pasé por el Club San José a levantarlo, y me encontré con usted, señor Presidente, que estaba con dos o tres amigos. Ya era tarde a la noche. ¿No sé si se acuerda? Usted me dijo: «¿Qué andas haciendo, maestro, a esta hora?». Recuerdo que era un día entre semana, y le dije: «Vengo

de militar con los petisos de la 22, con Juan Chiruchi y con Juan Carlos Acosta». Usted me miró con ojos grandes y me dijo: «¡Ah mirá!», como diciendo andaban a esta hora recorriendo los caminos.

Esa vivencia con Carlitos y con Juan quedará en mi corazón, y sé que quedó en el corazón de Carlos y en el de Juan porque fue una militancia muy linda, que cerró un ciclo, porque para mí y para Juan Chiruchi fue el último día de militancia de la Lista 22.

Tengo un gran recuerdo de Carlos. Carlitos quedará siempre en mi corazón, fue un amigo. Le envió nuevamente un fuerte abrazo a su familia.

Gracias, señor Presidente.

EDIL WALTER FAGGIANI. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Walter Faggiani.

EDIL WALTER FAGGIANI. Gracias, señor Presidente.

Cuando aún no nos hemos repuesto de la sorpresa y del dolor que nos causó el fallecimiento del compañero Edil Juan Carlos Acosta, hoy cumplimos con el deber de realizarle este merecido homenaje en la Junta Departamental, ya que la integró por tres legislaturas consecutivas.

Si bien esta fue la primera oportunidad en la que coincidimos como integrantes de la Corporación, fuimos viejos compañeros de militancia dentro del Partido Nacional, muchas veces juntos, en el mismo sector, en la Lista 22, y otras veces en diferentes sectores, pero manteniendo una respetuosa y cordial relación, pues ambos entendíamos que el adversario estaba fuera del partido y no dentro de él.

Muchas veces me dijo que no le gustaban los enfrentamientos y que teníamos que conversar hasta llegar a un acuerdo; él era una persona de diálogo y de buscar entendimientos. Era un trabajador incansable, de bajo perfil, preocupado por solucionar los problemas de la gente; nunca buscó con discursos grandilocuentes los sesenta minutos de fama.

Yo siempre admiré y respeté a aquellos que como él llegaron a esta Junta Departamental con su propia lista, con una pequeña agrupación y lejos de las grandes estructuras. Él llegó y se mantuvo con su propio grupo merced a su esfuerzo y a un puñado de compañeros que lo apoyaban, y lo logró porque nunca defraudó a su gente. Él estaba siempre en contacto con la gente, recorriendo la zona, interiorizándose de sus necesidades, transmitiendo las inquietudes que le hacían llegar, siempre lograba hacerse escuchar. Esa era su forma de ejercer su cargo de edil, señor Presidente.



Hoy, quien asume en su lugar, tiene una gran responsabilidad: seguir el camino que él dejó indicado. Aprovechamos la oportunidad para darle la bienvenida al señor José Hodel y ponernos a sus órdenes.

Quisiera destacar también otra faceta del compañero Juan Carlos Acosta. Además de su trabajo en esta Junta Departamental, dedicaba tiempo y esfuerzo al Congreso Nacional de Ediles, participando siempre en alguna de sus comisiones. Al comienzo de esta legislatura, cuando tuvimos que designar a un candidato para integrar la Comisión Fiscal en representación de nuestra bancada, con algunos compañeros que conocían su actuación en el Congreso, entendimos que era el candidato natural para ocupar ese cargo. Cuando se lo hice saber en mi condición de coordinador de la bancada, me lo agradeció, pero me dijo que si había otra persona con más méritos que él, no tenía problema en dejarle su lugar. Así era él, dispuesto a trabajar, pero sin querer pasar por encima de nadie.

Este año, a nuestra bancada le tocó un lugar en la Mesa Permanente del Congreso Nacional de Ediles, y volvimos a entender que él era el candidato con más méritos para ocuparlo. Se repitió la misma historia, fui a ofrecerle esa posibilidad, que finalmente aceptó, pero me dijo que lo hacía con una condición, que era que yo fuera su suplente. Y yo le dije que sí, que aceptaba, porque, total, él no iba a faltar nunca a las reuniones, por lo que yo no iba a tener que actuar; nunca imaginé el final de esta historia. Pero, hoy, ante la realidad de los hechos, tengo que ocupar el lugar que él dejó vacío, porque él quiso que yo estuviera allí y no le puedo fallar. En su homenaje, asumo hoy el compromiso de integrar la Mesa Permanente del Congreso Nacional de Ediles y trabajar incansablemente como él lo hacía y tratar de que no se note su ausencia.

Termino, señor Presidente, con un respetuoso saludo a su familia y a los integrantes de su agrupación política.

Muchas gracias.

EDIL JORGE CHÁPPER. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Jorge Chápper.

EDIL JORGE CHÁPPER. Gracias, señor Presidente.

Por supuesto que comparto todo lo que se ha dicho sobre Juan Carlos, porque sé que es así.

Yo lo conocí en otra actividad, porque él fue paciente de mi consulta durante muchos años. Yo tenía un conocimiento suyo en una situación que realmente difiere de la actividad política, pero, cuando comenzamos en ella, nos tocó viajar un par de veces, por el Congreso

Nacional de Ediles y, realmente encontré en él una persona de bien, fraterno, de esas personas que se dejan querer, en el sentido de que se puede apreciar que actuaba según lo que pensaba.

Y también es cierto, como muchos compañeros ediles mencionaron, que siempre hablaba de su familia. Nosotros queremos recordarlo diciéndoles a todos que personas como él dignifican el cargo de edil, por eso entendimos que esta sesión debía ser para él, se la merece. Adhiero a todo lo que han dicho quienes me antecedieron en el uso de la palabra. No tengan dudas de que no nos vamos a olvidar de él, por su manera de ser, por su trayectoria y por su trabajo.

Para finalizar, quiero enviar un respetuoso saludo a su familia y a su agrupación política, deseando que esta Junta Departamental siempre se acuerde de los compañeros que han trabajado y trabajan por el bien del departamento.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

EDIL ALFREDO LAGO. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Alfredo Lago.

EDIL ALFREDO LAGO. Muchas gracias, señor Presidente.

A Carlitos —permítame, Fanny, que lo nombre así—, con quien nos unía el amor por las vacas, lo conocía desde hace muchísimos años, desde que antes de que usted naciera. De las varias anécdotas que tengo con él, voy a contarles dos, porque, para mí, resumen cómo era Carlitos: una persona sencilla en todo sentido, en sus sentimientos y en su forma de hablar.

Éramos adversarios políticos y, para mí, él era como la hormiga, porque continuamente hacía el camino necesario para llevar su voz, que es de lo que se trata la política o, al menos, parte de lo que uno puede entender que se trata. En la última campaña electoral —y es la primera anécdota que quiero compartir con ustedes— fue a mi casa sin saber que era mi casa, para conquistar a las personas allí presentes para que lo votaran, y cuando me vio, no sabía qué hacer, porque así era Carlitos, una persona sencilla y con empatía, con lo difícil que es tenerla.

Fanny, realmente, usted y toda su familia tienen ese legado. Hoy en día, muchos de quienes hacen política, y otros que están en el medio empresarial, piensan que las redes sociales lo son todo. Carlitos tenía, lo que capaz muchos tenemos que añorar, esa sencillez, esa humildad y esa empatía que no muchos tienen. Yo no sé si él hablaba mucho o



poco aquí, en el plenario, pero sí hablaba mucho fuera de este recinto.

La segunda anécdota que quiero contarles refiere a una diferencia que tuve con el señor Edil Gervasio Cedrez —discúlpeme que lo invoque, y no lo teme a mal— y Carlitos estaba ahí para calmarnos, para hablarnos, porque tenía esa humanidad, de la que muchos deben sentir envidia.

Yo quería venir esta noche para agradecer haberlo podido conocer y disfrutar de su persona. Indudablemente, usted, Fanny, tiene ese legado a sus hombros, y esa vara tan alta de lo que es la empatía, la ética y la forma de actuar en la vida, porque uno puede ser muy buen político, pero lo que no se compra en ningún lado es la hombría de bien, y todo eso lo tenía Carlitos.

Yo quiero saludarla a usted, y homenajearlo a él, porque fue un adversario político que luchó siempre con sencillez para llevar la voz de su querido Partido Nacional, y aquí estaba siempre, a pesar de ser adversario, tendiendo una mano para acompañarnos o para sugerirnos alguna cosa, porque era —no sé si corresponde, porque no quiero ser irrespetuoso, pero así lo siento— como un abuelo.

Quiero saludarla a usted y a toda su familia en mi persona y en nombre del partido político que represento en este recinto. Vamos a extrañar mucho a Juan Carlos, sobre todo por su hombría.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

EDIL DANIEL BLANCO. Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE. Tiene la palabra el señor Edil Daniel Blanco.

EDIL DANIEL BLANCO. Muchas gracias, señor Presidente.

En principio, quiero enviar un saludo muy especial a toda la familia de Juan Carlos, a su sector político y, por supuesto, al Partido Nacional.

Me costaba decirle Juan Carlos y me costaba decirle Carlos, porque para mí era el presidente de la Comisión de Obras y Servicios Públicos, y yo, que en la vida he formado parte de varias organizaciones, desde que vi el ritmo que le ponía a la comisión desde la presidencia y cómo se consustanciaba con los problemas, como ya han mencionado la mayoría de los ediles, porque sentía como nadie la función de edil, quedé gratamente sorprendido. Entonces, yo no le decía ni Juan Carlos ni Carlos, le decía presidente.

Cuando me enteré de la noticia, al principio dudé de que pudiera ser cierto, porque son esos mensajes que uno nunca quisiera recibir.

Hay hechos que muestran a las personas. Un día, fuimos con el Edil Luis Suárez, con la Edila Estela Álvarez, quien les habla y, por supuesto, con Juan Carlos, a una reunión con el Ministro José Luis Falero, y había varios temas que íbamos a tratar, algunos de ellos presentados por nuestra fuerza política. Hablamos acerca de ello antes de entrar, y lo primero que dijo Juan Carlos fue que no había temas que fueran de un partido o de otro, sino que los temas son todos de San José.

Con esas pequeñas cosas, y con lo que fue su don de hombre, de buena persona, creo que, como decían los demás colegas, se enaltece la función de edil, pero, sobre todo, de él como persona. Quedate tranquilo, Juan Carlos, presidente —ahora sí le voy a decir presidente—, que aunque nos quedó pendiente juntarnos, por esto de la pandemia, siempre vas a estar en nuestro recuerdo.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. No habiendo más señores ediles anotados para hacer uso de la palabra, voy a proceder a cederles el uso de la palabra a algunos de los invitados que me lo han solicitado.

Tiene la palabra el señor Edil Alejandro Colacce, edil del departamento de Paysandú, quien también forma parte del Congreso Nacional de Ediles.

EDIL ALEJANDRO COLACCE. Gracias, señor Presidente.

En primer lugar, quiero decirles que traigo el saludo del Congreso Nacional de Ediles, en mi calidad de coordinador alternativo de la Bancada de Ediles del Partido Nacional, y del coordinador Alejandro Silvera, a su familia y a todos los integrantes de este Legislativo Departamental, como así también a las autoridades presentes.

Perdemos un gran compañero, un amigo. Yo soy muy joven en esta actividad, pero en el período pasado del Congreso, compartí varias idas y vueltas con Juan Carlos. Todo lo que se ha dicho aquí, absolutamente todo, es cierto. Quiero decirles, a su familia y a ustedes, que Juan Carlos ya no es de San José, sino que trascendió el departamento; eso fue lo que él nos mostró.

Quiero caracterizar en él el temple necesario que tenía para llevar los acuerdos. Fue el primer integrante de la Mesa Permanente de este Congreso Nacional de Ediles, institucionalizado a través de la Ley 19.992, por lo que él tanto peleó. La actividad del Congreso Nacional de Ediles, como sabemos, posterga tiempo con la familia y lleva mucho trabajo, y, realmente, la labor de Juan Carlos ha sido ineludable.



Nosotros, junto a Alejandro Silvera, recordamos que cuando ingresamos —y tengo varias caras conocidas aquí—, nos encontramos, como siempre sucede al comienzo, está la mesa ejecutiva, el presidente, el secretario, el tesorero y los coordinadores de las respectivas bancadas y Juan Carlos ya estaba ahí. Juan Carlos era el primero en llegar y el último en irse. Escuchaba atentamente y forjaba un camino de conciliación, que vaya si es necesario, no solo en este recinto, sino muchísimo más en el Congreso, y allí estaba la palabra de San José, muy bien representada.

Nos deja la vara muy alta, señor Presidente y compañeros ediles. No tengan dudas que Juan Carlos hoy, desde donde esté, nos está mirando. No quería dejar de estar personalmente; cuando nos llegó la terrible noticia, no pudimos estar, pero hoy sí queríamos hacerlo.

Agradezco haber podido participar de estos momentos. El Congreso Nacional de Ediles le va a rendir homenaje, en su reunión anual, a nuestro querido amigo Juan Carlos.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Se ha hecho llegar a la Mesa una carta. Secretaría le da lectura.

(Se lee).

Bancada de Ediles del Partido Nacional

Artigas, 31 de enero de 2022.

Sr. Presidente de la Junta Departamental de San José

Compañeros Ediles de San José

Familiares del compañero Edil Juan Carlos Acosta

Presente

Quiero hacer llegar el emocionado abrazo de condolencia a los familiares, ediles y amigos de nuestro compañero Edil Juan Carlos Acosta, en nombre de los ediles de todo el país que conformamos la Bancada de Ediles del Partido Nacional.

De un momento a otro, se nos adelantó en el camino, dejándonos un vacío imposible de llenar. Encontramos en él un compañero sensible, conciliador, con firmes convicciones políticas, sin perder la sencillez y silencio para escuchar y luego aportar a la obtención de un camino mejor.

Siempre presente, de los primeros en llegar. Sin duda, lo extrañaremos mucho y costará no verlo en algún lugar de la bancada. No existe consuelo ni resignación; solo, para nosotros, redoblar nuestro trabajo, para que sienta orgullo del

trabajo en el Congreso Nacional de Ediles, por el cual tanto luchó para lograr su institucionalización y la primera autoridad del mismo. Su Mesa Permanente lo encontró como su integrante.

En la imposibilidad de estar presente en este homenaje, representará a nuestra bancada nuestro coordinador alterno, Edil Alejandro Colacce, de Paysandú. A lo lejos, estrecho en un abrazo a todos quienes querían a Juan Carlos, nuestro gran compañero.

Alejandro Silvera Iturralde

Coordinador Bancada Ediles Partido Nacional

SEÑOR PRESIDENTE. Tengo un saludo que me hizo llegar la señora Edila Cristina Ruffo Rappalini, que se los voy a leer.

(Se lee).

Lamentablemente, no puedo estar presente en este día, donde el Legislativo Departamental rinde homenaje a nuestro compañero Edil Carlos Acosta.

Llegue a sus compañeros integrantes de este Cuerpo, familiares y amigos nuestro sentir, respeto y reconocimiento por su trabajo, su militancia, su compromiso con nuestro sector de Alianza Nacional, el Partido Nacional, pero, sobre todo, con la gente y sus necesidades.

Hombre de franca sonrisa y mano tendida, con el cual hemos compartido, junto a otros ediles de San José, distintas instancias de intercambio.

Apretado abrazo a todos y a cada uno.

Edila Cristina Ruffo Rappalini

Continuando con la oratoria, le damos la palabra el señor Senador Carlos Daniel Camy.

SEÑOR CARLOS DANIEL CAMY. Muchas gracias, señor Presidente. Muchas gracias, señores ediles y ediles.

Permítanme saludar al Diputado Rubén Bacigalupe; al Secretario General de la Intendencia; al Director General de Gestión Ambiental y Salud; al Director de los Centros MEC; al Edil Colacce, representante del Congreso Nacional de Ediles, a los Concejales Hornos y Pardo y a todos los presentes.

Hace veintiocho años que asumí como edil departamental en esta misma sala. Profeso un respeto muy particular, y siempre lo he señalado, por lo que representa la Junta Departamental como ámbito de mayor representación democrática y republicana del departamento.



Creo que esta dolorosa convocatoria para rendir un homenaje póstumo honra esta Casa, porque se despiden a un edil departamental, electo por la ciudadanía, tres veces bendecido por el voto popular en esa condición. Me hago eco de cada una de las palabras que fueron vertidas en sala, señalándolo como hombre de familia, resaltando su condición humana, que lo definió como para que hoy todos los partidos políticos presentes en la Junta Departamental, en un mismo hilo conductor, en una misma voz, destaquen precisamente esa condición, y que haya sido la Junta Departamental hoy destino de recibir cartas y referencias de ediles de distintos partidos de todo el país y que la propia institucionalidad máxima corporativa de la Junta Departamental se haga presente en forma expresa, y que haya autoridades nacionales y departamentales y muchos vecinos acompañando esta instancia.

La muerte duele. Por lo menos, para mí duele siempre. Desde el respeto que por ella se tiene en la concepción cristiana o en cualquier otra concepción filosófica, duele. Es un misterio que todavía no hemos develado y que seguramente a todos nos ha alcanzado en relación a algún ser querido. A mí me tocó padecerlo, en los sentimientos más cercanos, en enfermedades largas, que seguramente nos permiten despedirnos, afrontar ese final y decir las cosas que es bueno decir a quien se quiere antes de que se vaya; también es verdad que, en esos casos, uno nota de cerca el deterioro y el dolor se hace más fuerte. Pero, cuando sucede en forma repentina, cuando es de pronto, sin aviso, en alguien joven, que tiene una vida dinámica, seguramente uno se cuestiona con más fuerza y, sin dejar de reconocer lo vivido, tal vez con más énfasis nos preguntamos por qué tuvo que suceder.

Por supuesto, muy brevemente, voy a hacer referencia a mi amigo, a mi compañero leal, de todas las horas, al padre de Fanny, seguramente una de las personas más cercanas que tengo en cuanto a mi confianza personal y política, a su familia, a su señora, a su yerno, a su nieto, haciéndonos eco del dolor compartido.

Pero, permítanme, y que se entienda bien, hoy quiero, por supuesto sin dejar de subrayar la condición humana de Carlos Acosta, que todos aquí han señalado, ser justo, porque, a veces, la muerte, en la esfera política, permite unirnos —y está muy bien— por la condición de amistad o por la condición humana, o por las características que poco tienen que ver con la política, y, en ese sentido, creo que lo justo es que esta Junta Departamental hoy —y felicito por ello a los miembros que la constituyen— reconozca a un ser político digno de ser reconocido, porque fue tres veces electo edil departamental, ungido por el voto popular, porque honró la condición de legislador

departamental, de representante departamental.

Estoy de acuerdo, como se señaló, en que seguramente no era de palabra elocuente, de prosa fácil ni de palabras que lo destacaran, porque no era precisamente su don parlamentario lo que lo distinguía, pero sí fue un representante auténtico, legítimo y leal de sus representados. Conocía y quería el departamento, se vinculaba a cada pago, tratando de conocer el nombre propio de cada vecino. Como alguien señaló, cuando, por ejemplo, un vecino le trasladaba su inquietud por —por decir algo— un pico de alumbrado no funcionaba, o de un servicio público nacional o departamental no era cumplido, no le bastaba solamente con transmitirlo aquí, en la caja de resonancia del pueblo, como todos hemos hecho, es decir, con solo cumplir con la formalidad de trasladar las inquietudes a las autoridades correspondientes, sino que asumía cada causa con un gran sentido de responsabilidad.

Fue de las personas, en el ejercicio de la función pública, y no tengo dudas en decirlo, con mayor sentido de responsabilidad que conocí. No sé si alguna vez faltó a una comisión o a una sesión, ya sea de la Junta Departamental o del Congreso Nacional de Ediles. Sé que a todas concurrí exactamente a la hora puntual de la convocatoria. Tenía una condición que en la actividad política, al menos para mí, es cada vez más necesaria, y hace a ella: daba respuesta a la gente y buscar siempre un acuerdo.

Yo creo que la actividad política tiene que ver con eso, con la capacidad de dar respuesta, porque es lo que hace que la gente genere confianza para con los partidos políticos como sus representantes en el sistema democrático, y eso precisa, por supuesto, del fragor de la lucha de ideas, y este es el ámbito para eso —a mí me apasiona y me encanta— que, a veces, hasta nos hacen salir de los cabales correspondientes, algo que entrafía en sí misma la lucha democrática y republicana de las ideas, y eso es la política, pero también requiere del que se anima a algo más y ese coraje de encontrarse con el que piensa distinto.

Carlos Acosta era un hombre de diálogo, de encuentro, zurcidor, de buscar, por fuera del ámbito de la amplificación del discurso, donde no alcanzan las cámaras y donde no hay resonancia, la posibilidad de encontrarse. Lo hacía, y lo hizo, dentro de su partido político y también afuera, y yo creo que esas son las personas, para quienes somos, por sobre todas las cosas —y no hay mayor condición que esa—, demócratas y republicanos, indispensables, insustituibles.

Creo que es la hora, sí, de llorar, de reconocer el tiempo vivido —y lo hablaba con



Fanny— vivido, que nos ayudará a sustituir el dolor y recordarlo con cariño, y hasta con sonrisas, con anécdotas de ese porte, pero, sobre todo, me parece que es la hora de reconocer al político, al señor edil departamental de este departamento, ungido por el voto popular, al representante del vecino, a quien honró la actividad política desde la condición de servidor público —única manera de justificarla—, a quien fue leal y eligió, desde sus convicciones, un partido político, que fue el instrumento que utilizó para servir. Estamos despidiendo a ese señor, a ese edil departamental. Reitero, y por supuesto, que también despedimos al amigo, al querido Carlitos, al de la bonhomía, al de las mil anécdotas, al de la mano franca, al de la mano firme, al que lograba concitar afecto y respeto, pero a un señor con mayúsculas, como dirigente político.

Por eso, hoy quiero dejar de lado la condición de amigo, de compañero y de padre de una persona a la cual quiero mucho y a la cual le agradezco mucho y siento muy cercana, como a su familia, y quiero, como integrante del directorio del Partido Nacional y como Presidente de Alianza Nacional, y en nombre de Alianza por San José, junto a mis compañeros, que mejor que yo lo han hecho, honrar y saludar la memoria de un extraordinario dirigente político, de un gran edil departamental, de un vecino de este departamento que amó al departamento de San José y que quiso al Partido Nacional, honrándolo en cada uno de sus pasos con el accionar que correspondía.

Era cuanto quería manifestar, señor Presidente. Muchas gracias.

SEÑOR PRESIDENTE. Si nadie más quiere hacer uso de la palabra, en nombre de la Mesa y por ser el Presidente de la Junta Departamental, organizamos un pequeño recuerdo para la familia del querido Carlitos, por el que le vamos a entregar, además de un ramo de claveles blancos, como corresponde con un representante de nuestro partido, una placa a Fanny, que dice:

La Junta Departamental de San José, a Juan Carlos Acosta Pérez, en reconocimiento y agradecimiento a quien fuera Edil Departamental de esta Casa durante los períodos legislativos 2010-2015, 2015-2020, 2020-2025. San José de Mayo, enero del 2022.

(Se hace entrega de presentes).

(Aplausos).

◆ **MINUTO DE SILENCIO**

SEÑOR PRESIDENTE. Antes de terminar con esta sesión de homenaje, vamos a realizar un minuto de silencio y, luego, a despedir al homenajeador con un fuerte aplauso, como se lo merece.

(Se realiza un minuto de silencio en honor a la memoria del señor ex-Edil Juan Carlos Acosta).

(Aplausos).

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

SEÑOR PRESIDENTE. Finaliza la sesión.

(Es la hora 21:05).

Gonzalo Simone
Presidente

Andrés Pintaluba
Secretario General